

«Nuevo comienzo, mismo camino»



Daniel Castillejo Tornín

*Enfermero especialista en Enfermería Familiar y Comunitaria.
Servicio de Salud del Principado de Asturias. CS Pola de Siero.
Presidente de SEAPA*

Hace ahora 30 años, comenzaba su camino la Sociedad de Enfermería Familiar y Comunitaria de Asturias. Han sido años de lucha, de esfuerzo y de numerosas idas y venidas de tanta y tanta gente que, como yo ahora, han luchado y representado a esta entidad y las enfermeras que en esta se ven reflejadas.

A medida que escribo estas líneas me planteo qué podría contar o cómo podría presentarme y creo que no existe nada en mí que no se encuentre en cada una de las enfermeras que hemos tomado este mismo camino de una u otra manera. Ciertamente, todo camino es difícil, y más en sus principios.

Es innegable que la responsabilidad que ahora recojo como presidente de la Sociedad de Enfermería Familiar y Comunitaria de Asturias es algo nuevo para mí, algo desconocido y que, dadas las circunstancias, resulta ser efectivamente algo de una dificultad inmensa. No obstante, en mi reflexión pienso sobre estos comienzos, sobre lo difícil de empezar y mantenerse en un camino y el esfuerzo de aquellos que han hecho posible que SEAPA esté aquí después de 30 bonitos y duros años.

Y es que el inicio de este camino no tiene nada que ver con el tramo que ahora recorreremos. Un 1996 en el que nuestro papel como enfermeras era algo totalmente distinto a todo lo que hoy se presenta. Cuando el atisbo de las reivindicaciones que se veían entonces en un horizonte como necesarias para cambiar nuestra profesión son hoy un minúsculo punto de lo que ya exigimos.

Los comienzos suponen momentos diferentes para cada uno, para algunos será ese año 1996 y para otros será el reconocimiento de una categoría profesional que ahora ya se vislumbra, por fin, en nuestra comunidad y cada vez más en todo nuestro país. Si bien es cierto, seguimos con datos tan desoladores como que únicamente el 13% de las enfermeras especialistas ejerce en su puesto, aún con un déficit de más de 100.000 enfermeras en el territorio nacional (1).

Estos caminos son en muchas ocasiones engañosos. Parecen fáciles cuando echamos la vista atrás, parece que el esfuerzo no ha sido tan inmenso y que la gente que lo ha recorrido no ha tenido tanta repercusión. No nos equivoquemos. Si algo debemos tener claro es que todo esto que

ahora celebramos por fin, nuestro reconocimiento, no cae del cielo.

Son años de tiempo personal, de salud mental y de infinitos disgustos de personas, de enfermeras, a las que de muy humilde manera reconozco en estas líneas y agradezco infinitamente su dedicación. Es digno reconocer que hay momentos donde las dificultades fueron mayores que ahora, donde la lucha consistía en que, tras haber realizado un EIR o haber dedicado una vida a esta especialidad, no se reconociese esto de ninguna manera.

Bendito problema ahora preocuparnos por cómo funcionará la bolsa de la especialidad o por dónde coger esa deseada plaza, pensarán algunos con toda la razón.

Creo importante traer aquí el conocido poema de Machado. Decía que se hace camino al andar, cierto. Pero más importante y menos valorado es lo que le sigue a esto: "Al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar". Y ahora, después de 30 años y un reconocimiento que llega tarde, pero llega, ¿qué? Pues ahora, más que nunca es nuestro momento. El de las enfermeras en general y el de las especialistas en Enfermería Familiar y Comunitaria en particular. El momento de liderar, de guiar y de cuidar de nuestro sistema de salud desde prismas integrales y adecuados a estos nuevos tiempos que se presentan.

Desde SEAPA tenemos clara una cuestión, y es que el trabajo no ha hecho más que empezar. No debemos entender este punto de inflexión como un momento de pausa y calma, si no más bien como ese tramo del camino en el que después de una inmensa pendiente, de esas que solemos conocer bien en nuestra tierra, llega la ansiada llanura. Es cuestión de coger aire, de no olvidar el camino recorrido y de seguir centrando nuestros esfuerzos por fin en algo más allá que esa ansiada categoría profesional. Investigar, formar y reconocer. Creo que estos podrían ser los tres pilares en los que debe basarse esta nueva etapa de SEAPA.

Debemos potenciar lo que tenemos, esas enfermeras tremendamente formadas que ya han roto el techo de cristal de una vez por todas. Somos especialistas que ejercen su labor en la Atención Primaria (que nos necesita más que nunca), doctoras que enseñan e investigan en la Universidad de Oviedo, gestoras en el SESPA, desarrollamos programas en la Consejería de Salud y un sinfín más de situaciones que ponen en valor una mínima parte de todo lo que podemos y debemos hacer pese a quienes le pese.

Avancemos, y que el camino que recorreremos sea camino, por lo menos, durante otros 30 años más.

Referencias

1. Nieto García E, Lombardo FC, Rivera Álvarez A, García Martínez P. La Enfermera Familiar y Comunitaria: pieza clave para la sostenibilidad y liderazgo de la Atención Primaria en España [Internet]. Faecap.es; 2026 [citado 2026 Abr 29]. Disponible en: <https://faecap.es/resources/files/informeEnfermeria2026.pdf>.